

DESCRIPCIÓN DEL PANTEÓN DE LOS MARQUESES DE DOS AGUAS

Diario
LAS PROVINCIAS
11 de agosto de 1895

Hace pocos días, al dar cuenta de la permanencia del señor cardenal-arzobispo en Bétera, relatamos la bendición hecha por su eminencia del lujoso panteón recién construido para la ilustre familia de los marqueses de Dos Aguas. Esta familia, una de las más antiguas y distinguidas de la nobleza valenciana, tuvo el señorío de aquel pueblo, y aún conserva el título de barón del mismo, restablecido de reciente, y que llevó nuestro querido é inolvidable amigo D, Pascual Dasí y Puigmultó, primogénito malogrado de los marqueses.

No pudimos entonces describir este panteón, que es una verdadera obra de arte, y vamos á hacerlo ahora, comenzando por decir que está situado en lugar elevado y pintoresco, junto al Calvario del pueblo.

El panteón, que es de planta octogonal regular, afecta en su cuerpo esencial de obra la forma de un se vero prisma, coronado por estudiada cornisa, construida con piedra, de sobrio perfil, ostentando los escudos de la casa y terminado por una esbelta y atrevida aguja; y situado, como he dicho, en lo alto de una colina, al extremo del Calvario, destacase en el fondo azul del cielo su acentuada silueta, que desde luego atrae poderosamente la atención de cuantas personas visitan aquel lugar.

Transpuesta la sencilla verja que circuye el extenso jardín donde se ha erigido el monumento, se penetra en su interior por una galería cubierta que establece la comunicación entre este y la ermita, llamada del Calvario. Ocho columnas exentas, de brillantes jaspes del país, con sus arcos ojivales, que por su forma y proporciones recuerdan también la arquitectura bizantina, sirven de vigoroso apoyo á otras tantas bóvedas por aristas peraltadas, de la Edad Media, que vienen apoyándose por sus lados opuestos al centro en ocho columnas adosadas, correspondiéndose con las primeras y del mismo dibujo y material octogonal, que recibe luces de tres huecos ó ventanales, rasgados, de

estilo gótico, bajo los cuales, y en su día, han de adosarse en mármoles, según el proyecto, los sepulcros de tan aristócratas fundadores.

En el espacio central, circuido por el citado claustro y cubierto con bóveda apuntada y con lucernario que constituye la elevada aguja, se halla situado bajo uno de los ocho arcos descritos, y frente al ingreso, el baldaquino construido de mármol blanco, formado solo con la mesa que sustenta un severo crucifijo.

La forma, la disposición, la luz que al conjunto producen las hermosas vidrieras de colores, todo, todo inspira allí devoción y recogimiento, y evoca el recuerdo de los que fueron.

Tras el baldaquín se ha utilizado espacio suficiente para revestirse el sacerdote y colocar los ornamentos.

Finalmente, en el subsuelo, bajo de la bóveda que soporta el piso de la capilla, con espaciosa escalera, hay construida una severa cripta, que contiene veinte y cuatro nichos dispuestos en forma radial, y que recibe luz y ventilación por medio de un gran anillo practicado en el vértice de la bóveda misma, y protegido en sus trasdos por un elegante ante pecho calado de mármol blanco de Italia y del gusto gótico florido.

La decoración pictórica del interior, que representa asuntos de la ley antigua, es debida á los reconocidos pintores D. Eduardo Soler y D. Vicente Borrás; la composición arquitectónica y la dirección de las obras han estado á cargo del reputado arquitecto D. José Calvo, todos tres artistas valencianos.

Tenemos especial gusto en consignarlo para satisfacción suya, dirigiéndoles nuestro sincero aplauso por la realización de tan hermosa obra de arte, costeadada y nacida al amparo de los señores marqueses de Dos Aguas, que á sus numerosos blasones tiene que añadir uno más: el sentimiento artístico y la protección valiosa que dispensan á las bellas-artes en su país.

